

### Emprendimientos: alternativa ante la falta de empleo para miles de mujeres

La Encuesta Nacional de la Micro y Pequeña Empresa 2017, indica que existen 317.795 micro y pequeñas empresas (MYPES) en El Salvador, de las cuales el 60,76% se clasifica como microempresas, el 33,92% como emprendimientos y el 5,32% como pequeños negocios comerciales.

El sector MYPES emplea un total de 854.732 personas, de las cuales el 54,16% son mujeres y el 45,84%, hombres. Cifra equivalente al 31,3% de todos los empleos en El Salvador. Por cuanto, el apoyo a los emprendimientos de las mujeres representa una valiosa estrategia para fomentar su autonomía, reducir la pobreza y la violencia contra las mujeres.



Fotos: Emprendedoras del municipio de San Pedro Masahuat, departamento de La Paz, que participan en procesos de capacitación impulsados por ORMUSA.

El Monitor de Emprendimiento Global (Global Entrepreneurship Monitor), define emprendimiento como toda actividad productiva que no se realiza para otras personas. El concepto de emprendimiento es amplio y abarca desde pequeños negocios familiares, ventas ambulantes, hasta la gran empresa, cada tipo de emprendimiento enfrenta circunstancias y retos diferentes<sup>1</sup>.

En El Salvador, la Escuela Superior de Economía y Negocios (ESEN), el Proyecto GEM: Global Entrepreneurship Monitor, desde 2012. Este reporte indica que en el país hay dos tipos de emprendedores: Emprendedores por oportunidad: quienes buscan incrementar ingresos o generar una diferencia en el mercado; y emprendedores por necesidad, son aquellas personas que no tienen otra opción laboral.

Además, reseña que en El Salvador, 81% de la actividad emprendedora temprana, es emprendedora por necesidad. La mayor cantidad de emprendedores en etapa temprana, son hombres: 31.5% y las mujeres, representan el 29.7%. El emprendimiento total es similar en el área rural y urbana, pero hay más negocios en etapa temprana en el área urbana.

La Encuesta Nacional de la Micro y Pequeña Empresa 2017, indica que existen 317.795 micro y pequeñas empresas (MYPES) en El Salvador, de las cuales el 60,76% se clasifica como microempresas, el 33,92% como emprendimientos y el 5,32% como pequeños negocios comerciales.

El sector MYPES emplea un total de 854.732 personas, de las cuales el 54,16% son mujeres y el 45,84%, hombres.

El documento Estado actual de las MYPE 2023, la otra cara de la economía<sup>2</sup>, destaca que si bien las mujeres son mayoría dentro del empresariado MYPE, ellas enfrentan una serie de desigualdades frente a los hombres en cuanto a la inclusión financiera, es decir acceso a créditos y servicios de la banca; acceso a medios electrónicos y condiciones de vida en general.

Del total de micro y pequeñas empresas existentes en el país, se estima que alrededor del 60% pertenecen a mujeres. Sin embargo, de acuerdo al mismo informe, existen marcadas diferencias de género en casi todos los aspectos analizados.

Por ejemplo, el nivel educativo de las mujeres empresarias es inferior al de los hombres. Solo el 64.9% de las empresarias ha alcanzado al menos el noveno grado de educación, en comparación con el 81.1% de los empresarios. Esta disparidad educativa puede tener un impacto significativo en el desarrollo de habilidades empresariales y en la toma de decisiones estratégicas.

Se suman las responsabilidades familiares que recaen de manera exclusiva en las mujeres, afectando la calidad de los ingresos, generando mayor número de horas de trabajo remunerado o no remunerado, así como el costo físico y emocional, que esto genera en la salud y bienestar de las mujeres, como puede verse a continuación.

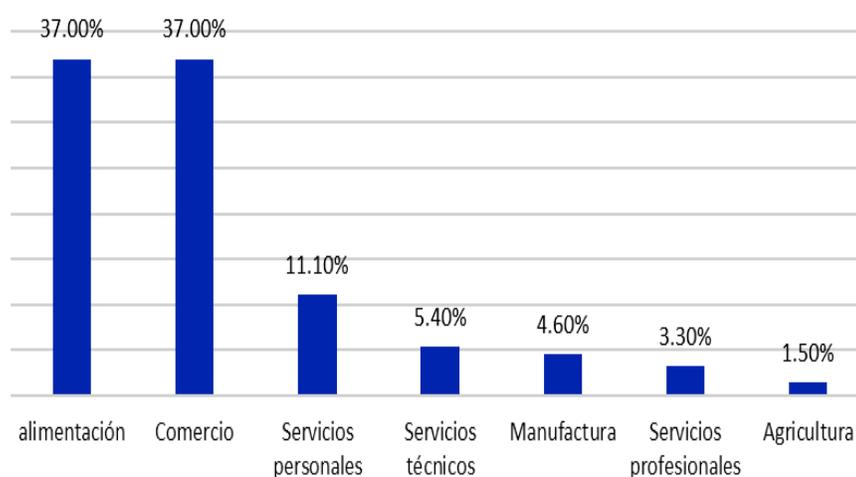
1. El Emprendimiento en El Salvador Reporte Gem El Salvador 2019/2020. Manuel Sánchez Masferrer. 20 de noviembre de 2020. <https://esen.edu.sv/wp-content/uploads/2019/11/RESUMEN-GEM-2019.pdf>
2. <https://observatoriomye.org.sv/wp-content/uploads/2023/06/ESTADO-ACTUAL-DE-LA-MYPE-2023-LA-OTRA-CARA-DE-LA-ECONOMIA.pdf>

El Reporte de GEM 2019-2020, agrega que las personas entre 25 y 44 años, presentan mayor tasa de emprendimiento temprano. El emprendimiento establecido es más común entre personas de 45 a 54 años.

Por nivel educativo, quienes tienen más años de escolaridad tienden más a emprender nuevos negocios. Un tercio de las personas con grado universitario son emprendedoras.

Por sector, la mayoría de emprendimientos están orientados al sector de alimentación y comercio. Comedores, pupuserías y tiendas de barrio, son los negocios más comunes en El Salvador.

### Perfil de los emprendedores: Sector



Gráficos: Reporte del GEM en El Salvador, 2019/2020

El Reporte de GEM 2019-2020 detalla que, los ingresos generados por los negocios son modestos. La mayoría de hogares de emprendedores tenía ingresos inferiores a \$250.00 mensuales. Lógicamente, esos montos pueden variar dependiendo del volumen y tipo de productos comercializados

### Emprendedoras mejoran economía mediante extensas jornadas

Iris Henríquez, de 35 años, es residente del Cantón San Marcelino, municipio de San Pedro Masahuat; antes de ser emprendedora se dedicaba solo a tareas domésticas en su casa. Ahora, que comercializa sándwich y refrescos naturales, cumple ambos roles de manera simultánea, aumentando el número de horas trabajadas y sacrificando su tiempo de descanso.

Cada día, vende alrededor de 50 dólares, equivalente a más de \$1.300 en el mes, pero obtener esos montos no ha sido fácil, sus jornadas son largas y extenuantes.

Inició este proyecto hace unos 12 años, sin embargo, hasta hace un año, aproximadamente, hacía su venta de sándwich y refrescos, pero no sacaba el costo de cada producto, no sabía cómo sacar su ganancia. Después de participar en capacitaciones con ORMUSA, aprendió a hacer un presupuesto y un balance financiero que le permite tener mayor control de lo que vende, montos que invierte y lo que gana.



Foto: Iris Henríquez preparando sus productos para salir a vender a las colonias.

“Antes yo hacía la venta, pero no sabía cómo sacar la ganancia, ahora sé cómo hacer un presupuesto y sacar mi salario cada semana; estoy más organizada y eso me ha permitido extender mi negocio.

Yo comencé vendiendo los refrescos en mi casa, pero, ahora salgo a vender con la bicicleta en tres colonias: San Marcelino, Triunfos de La Paz y Las Samaritanas. La gente que ya me conoce me hacen encargos para reuniones, en las escuelas, torneos deportivos y fiestas. Normalmente vendo alrededor de 50 a 60 dólares diarios, doy a \$0.90 centavos un sándwich y un refresco, de allí divido lo que invierto y lo que gano, pero eso antes no lo hacía”.

Aunque no la identifica expresamente, Iris enfrentó violencia económica, debido a que su esposo se negaba a que ella trabajara.

Iris es madre de tres hijos. Su pareja no quería que ella trabajara, pero ella insistió. En una ocasión que él se quedó sin trabajo durante más de un año, ella tuvo que hacerse cargo de todos los gastos de la casa, gracias a su emprendimiento de refrigerios.

“Ahora tengo una marca, mi pequeño emprendimiento se llama Refrescos Iris y así me conoce la gente”.

Conforme su negocio fue creciendo, compró una bicicleta de carga que su pareja le modificó para que se pueda desplazar a las diferentes colonias a vender sus productos.

Después con la expansión de su negocio y luego del nacimiento de su tercera hija, tuvo que contratar a su cuñada para sacar adelante el negocio y también a su familia.



Fotos: Residentes del municipio de San Pedro Masahuat, en talleres de elaboración de sandalias y tinte con añil, facilitados por ORMUSA, con el apoyo del Instituto Sindical de Cooperación al Desarrollo, ISCOD, Islas Baleares.



Iris expresa que por medio de su negocio ha podido arreglar su casa, comprar algunos muebles y hacer un ahorro para emergencias.

Trabaja de lunes a sábado, todas las mañanas, se levanta entre las 4 y 4:30, para elaborar los sándwich y refrescos en cuatro sabores diferentes: horchata, coco, jamaica, arrayan u otra fruta de temporada.

“Cuesta hacerlos, por ejemplo, para la horchata, pongo a tostar la semilla, la llevo al molino y saco la pasta; igual, con los de coco, saco la pulpa de 20 cocos, los parto en pedazos pequeñitos para después licuarlo; los de jamaica y arrayán llevan menos trabajo; a la gente le gusta que todo es natural. Hacer los sándwiches también llevan bastante trabajo, expresa Iris.

Interrumpe su jornada, entre 7 y 8 de la mañana para preparar el desayuno, pero inmediatamente la retoma para embolsar hasta 200 frescos. Sale a vender entre 9 de la mañana a 12 del mediodía, porque antes de la 1 de la tarde regresa a su casa a hacer almuerzo. Por la tarde, realiza tareas domésticas: amamanta a su niña de 5 meses, lava, hacer comida y ordenar la casa.

A pesar de todo lo que implica el negocio, Iris está contenta con su emprendimiento, del cual obtiene ganancias de \$15 diarios: \$10 como salario y \$5.00 que guarda para emergencias. Los días de lluvia no salgo, porque no se vende, y es allí donde ocupo el dinero que he ahorrado”.

A futuro esta emprendedora quiere ampliar su negocio y expandirse a otras colonias que por el momento no visita. Planea involucrar a sus hijos cuando terminen las clases o poner un chalet en su casa, para que la gente de la colonia también pueda comprar sus productos.

Una de las estrategias de ORMUSA, para mejorar la autonomía de las mujeres en el departamento de La Paz, son los distintos talleres de emprendimientos dirigidos a mujeres y jóvenes, donde se les instruye para elaborar artículos en cuero, hacer sandalias artesanales y teñido en añil; además, reciben capacitaciones para hacer planes de negocios, elaborar presupuestos y otras acciones necesarias para fortalecer su autoestima y liderazgo.



Foto: Emprendedoras exhiben las sandalias que aprendieron a producir en talleres desarrollados en La Paz.

Según el Reporte del GEM<sup>3</sup>, El Salvador presentó en 2019, una tasa de emprendimiento cercana al promedio latinoamericano, aunque con dos rasgos: La tasa de negocios establecidos ha disminuido notablemente. La tasa de cierre de negocios se mantiene elevada. Se evidencia emprendimientos mayoritariamente nacientes, que todavía no genera ingresos ni empleo remunerado para la población.

La mayoría de emprendimientos responden a la falta de empleo y generan ingresos por debajo del salario mínimo. El emprendimiento aumenta con el nivel educativo de las personas y es más común en edades de 25 a 45 años. Es evidente la necesidad de promover emprendimientos de mayor productividad y orientación a mercados más grandes (nacionales o internacionales), para lo cual es necesario que las mujeres cuenten con líneas de créditos flexibles y apoyo para ampliar los negocios.

También es necesario abrir mecanismos para formalizar e integración los pequeños negocios a mercados nacionales e internacionales; brindar formación para el emprendimiento como eje transversal en el sistema educativo y en la capacitación para el empleo; así como impulsar mecanismos para fortalecer y asesorar a los pequeños negocios en su proceso de crecimiento.

Las mujeres realizan emprendimientos y a la vez deben organizar su tiempo para atender las tareas domésticas, aumentando las horas de trabajo diariamente, por lo cual también debe promoverse la corresponsabilidad masculina y del Estado en las tareas de cuidado, para aligerar esta carga para las mujeres.

3. El Emprendimiento en El Salvador Reporte Gem El Salvador 2019/2020. Manuel Sánchez Masferrer. 20 de noviembre de 2020. <https://esen.edu.sv/wp-content/uploads/2019/11/RESUMEN-GEM-2019.pdf>